



Pedagogía N° 479

CONTENIDO

- 4 Editorial
La metodología de la culpabilización de la escuela
- 7 Experiencias e innovaciones pedagógicas
Capacidades pedagógicas imprescindibles para hacer clases efectivas: Percepción de los estudiantes.
- 15 Estrategias didácticas y evaluativas
Orientaciones para la escolarización de alumnos con trastornos autistas asperguer o de alto funcionamiento en el aula ordinaria
- 24 Actualidad educativa
Un tema debate:
Fin del sistema de financiamiento compartido
- 39 Reflexiones docentes
Filosofía en la educación secundaria.
Orientaciones didácticas
- 50 FideNoticias
Cuenta del Presidente a la Asamblea Anual de FIDE
Sep. 2012 - Sep. 2013

Director y Representante Legal

Hno. Jesús Triguero Juanes

Director-Editor

Ignacio Rodríguez A.

Consejo Editorial

Hno. Jesús Triguero J.
Sr. Guido Crino T.
Sr. Samuel Hudson G.
Sr. Alfredo Budrovich P.
Sra. Guillermina Torres R.

Comité Editor

Carlos Veas Gamboa
Zulema Serrano Espinoza

Redacción y Administración

Dieciocho N° 45, of. 101
Fono: 2696 7694 - Fax: 2697 0113
Casilla 13305 - Santiago - Chile
E-mail: irodriguez@fide.cl

Diseño Gráfico

Natalia Valdés Lagos
para Santillana Chile

Impresión

H. Troncoso Ltda.

Fotografías

Archivo Fide

Todos los artículos firmados no necesariamente reflejan o representan el pensamiento de FIDE, siendo de exclusiva responsabilidad de sus autores.

EDITORIAL SEPTIEMBRE - OCTUBRE

LA METODOLOGÍA DE LA CULPABILIZACIÓN DE LA ESCUELA



La Agencia de la Calidad ha enviado al Consejo Nacional de Educación la metodología de ordenación de colegios, que se realizará en conformidad a Indicadores según la ley de Acreditación de la Calidad de la Educación. Entre los Indicadores elegidos, los Estándares de Aprendizaje tendrán un 67% de ponderación, mínimo establecido por la Ley SNAC y medidos a través del SIMCE, mientras que el porcentaje restante (33%) se debe distribuir entre otros Indicadores de Calidad.

Luego de aprobada esta metodología de ordenación de los establecimientos por el Consejo Nacional de Educación CNED, se dará inicio al proceso de evaluación de la calidad de los colegios del país, el cual puede concluir con la intervención o su cierre, en el caso que permanezca más de tres veces en la categoría de insuficiente. De esta forma, los legisladores han puesto fin definitivamente al gran e irresoluto problema de la calidad de la educación en Chile —que no lograron ni la reforma educativa ni todas las iniciativas legales posteriores que los gobiernos han llevado adelante—, depositando toda la responsabilidad de su logro en los colegios, exclusivamente. La escuela surge así como una gran cabeza de turco a quien culpar y sancionar por la mala calidad de la educación en nuestro país, y liberar de responsabilidades a muchas otras instituciones comprometidas con este fracaso. Poco importa si la calidad de los docentes que preparan las instituciones de educación superior es insuficiente. Da lo mismo si el perfeccionamiento que entregan los organismos dedicados a esta tarea es de buena calidad. Las políticas educativas cargadas de controles, vigilancias y sanciones para las escuelas, directores y profesores, no influyen en la calidad. Al parecer, el insuficiente financiamiento de las escuelas subvencionadas es completamente irrelevante y no tiene mayor impacto en la calidad. Es normal ahora que los profesores estén sometidos a un trabajo forzado saturado de responsabilidades y obligaciones, donde algunas no son ni siquiera pedagógicas. No importa para nada si el Director de un colegio pasa más tiempo en la Dirección Provincial o en los tribunales de justicia solucionando problemas burocráticos o legales que liderando los procesos educativos de su escuela.

La Agencia de la Calidad es la institución que tiene la misión de exigir que los colegios entreguen la calidad de la educación que el país espera —a como dé lugar—, aunque las condiciones para lograrlo sean completamente adversas y las exigencias completamente desmedidas.

Con esta metodología de ordenación de los colegios y las sanciones asociadas, los legisladores finalmente han logrado encapsular la calidad al interior de los colegios, y el resto de los organismos que están directamente comprometidos, también se mantendrán incólumes, sin cuestionamientos de ninguna especie y continuarán realizando sus funciones o entregando sus servicios, que en muchas ocasiones son deficientes o dificultan la labor docente, como resultan ser las planificaciones clase a clase y la elaboración del portafolio para la evaluación docente. El contexto donde se desempeñan los colegios no tendría importancia; los insumos que reciben las escuelas serían suficientes; la pérdida de autonomía docente debido a las excesivas reglamentaciones sería adecuado; las exigencias desmedidas a las escuelas y profesores serían razonables y fuera de toda duda; el escaso financiamiento que reciben las escuelas ya no es problema; el trabajo sobrecargado al cual están sometidos los profesores y directores no ameritan rectificaciones ni cuestionamiento; las políticas educacionales serían todas de calidad y no necesitan evaluaciones ni mejoramientos. Da lo mismo atender jóvenes provenientes de una alta procedencia sociocultural que niños deprivados socialmente. Solo la escuela —con sus escasos recursos logísticos y desprotegida legalmente—, resolverá todos estos problemas y será la responsable de los resultados, y consecuentemente castigada o cerrada si estos resultados no son los esperados. Nadie más.

Esta metodología de ordenamiento de los colegios para su evaluación, es otra de las medidas tendiente a remendar la calidad de la educación actualmente vigente. La mala calidad de la educación en nuestro país no es el resultado solo de una mala escuela o de malos profesores. Ni siquiera es de un sector. Es el resultado del sistema educacional chileno en su conjunto, que se ha creado a través de décadas de políticas educacionales fracasadas. Los responsables son todos aquellos estamentos y organismos que de una manera u otra son parte de este sistema educacional, y no solo la escuela. Todos quienes participan de este sistema educacional están involucrados. Así es como no pueden soslayar sus responsabilidades las casas de educación superior, donde están sobradamente demostrado los déficit que presentan en la formación de los profesores

que preparan y que ofrecen a los colegios; al respecto, la prueba Inicia entrega resultados verdaderamente preocupantes. El sistema de supervisión que realiza el Ministerio de Educación, la Superintendencia y la Agencia de la Calidad, también están implicados en todo esto, son parte de ello, y su labor no puede acotarse y reducirse a un simple control y luego sancionar las faltas. Los sistemas de supervisión de los países con la mejor educación del mundo están involucrados y comprometidos en los resultados obtenidos. El perfeccionamiento entregado por los organismos de capacitación durante más de 20 años, también tienen responsabilidades en la calidad de la educación, y no pueden excusarse con que los profesores “no aplican” sus recomendaciones, porque son demasiado los casos donde no hay nada que aplicar.

Se repite el viejo, simplista y superado modelo pedagógico donde el profesor es la variable independiente y el rendimiento del alumno es la variable dependiente. Solo que hoy se ha cambiado al profesor por la escuela. Es fácil predecir que son las escuelas que atienden a los niños más vulnerables quienes en-

frentarán el escenario más complejo y serán quienes soportarán de manera preferente las sanciones y el cierre final, porque tienen la tarea más difícil y las condiciones más desfavorables. De cumplirse estrictamente la ley, sin mediaciones ni contemplaciones —tal como ha operado la Superintendencia hasta el momento—, pero sin distinguir entre escuelas municipales y particulares, no habrá el número suficiente de escuelas para atender a los niños más pobres. Sin embargo, ninguna universidad, instituto de educación superior, centro de formación técnica, ATE, OTEC, CNED, Ministerio de Educación o Comisión de Educación del Parlamento, serán cerrados... ¡Solo las escuelas!

Hno. Jesús Triguero Juanes.
Presidente Nacional de FIDE.



“Reconocer la educación y vivirla”

14 CURSOS DE VERANO A DISPOSICIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Para más información contacte a:

Carola Osorio

c.osorio@fidecap.cl

(02) 2362 1182

Organiza:



Auspicia:

